

FICHA RIESGO PAÍS

GABÓN

Actualización: 13 Abril 2021



SITUACIÓN POLÍTICA

SITUACIÓN INTERNA

- La familia Bongo ha concentrado el poder prácticamente desde la independencia, en 1960, sustentado en el control de las instituciones y la construcción de generosas redes clientelares.
- La delicada salud del presidente, Ali Bongo, ha alimentado la rivalidad entre las distintas facciones del gobierno que compiten por el poder. La última restructuración del Ejecutivo ha reforzado el papel del hijo del presidente, Nouredin Bongo Valentin, actualmente el principal candidato en la carrera sucesoria.
- La información sobre la salud de Ali Bongo es escasa y la participación en los próximos comicios de 2023 es incierta. No se puede descartar la posibilidad de que la competencia por el poder entre la elite gabonesa desemboque en un escenario de inestabilidad.

RELACIONES EXTERIORES

- Miembro de la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC). Buenas relaciones con los países de la región.
- Sintonía con las potencias occidentales, especialmente con Francia, la antigua metrópoli. Gabón ha sido, tradicionalmente, uno de los principales socios del país galo en el continente africano.
- Correctas relaciones con los Organismos Multilaterales. El país cumplió razonablemente bien el programa Extended Fund Facility suscrito con el FMI en 2017.
- Creciente protagonismo de China en la financiación y ejecución de proyectos de infraestructuras.



SITUACIÓN ECONÓMICA INTERNA

SITUACIÓN GENERAL

- Economía petrolera de pequeño tamaño. A pesar de ser un país de renta per cápita media alta, un tercio de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, debido, en buena medida, a la elevada corrupción.
- El sector agrícola (café, azúcar, coco) se encuentra escasamente modernizado; representa el 5% del PIB, y emplea a dos tercios de la población. La industria –en gran medida vinculada al petróleo– contribuye con el 45% de la economía. Los servicios (comercio, telecomunicaciones y transporte) aportan cerca de la mitad del PIB.
- La industria petrolera se encuentra desde hace años en un estado de decadencia, como consecuencia del agotamiento de los pozos maduros y el elevado coste de extracción de los yacimientos en aguas profundas. En 2020 la producción descendió a 195.000 b/d, la mitad con respecto al máximo alcanzado hace dos décadas.
- El declive de la producción y el abaratamiento del crudo ha impactado con dureza. Desde 2015 el país ha registrado un comportamiento económico discreto. La crisis del covid-19 ha acentuado las dificultades y ha provocado una contracción del PIB del 2,7% en 2020. Para este año se espera un crecimiento superior al 2%, gracias al repunte de la cotización de los hidrocarburos.
- A medio plazo el ocaso del petróleo constituye un desafío mayúsculo, más aun teniendo en cuenta el pésimo clima de negocios (puesto 169 en la clasificación Doing Business). En el lado positivo, se espera que la extracción de manganeso y la producción de aceite de palma compense en un futuro el ocaso de la industria petrolera.
- Sector bancario poco desarrollado. La coyuntura adversa ha erosionado la salud de las entidades, no obstante partían de una holgada posición de solvencia para afrontar dificultades.
- La pertenencia al Franco CFA ha inmunizado al país de las oscilaciones cambiarias. En consecuencia, la inflación se ha mantenido relativamente estable, en valores moderados.

POLÍTICA ECONÓMICA

- Elevada dependencia de los hidrocarburos. La caída de los recursos del Estado ha acabado con la época de abultados superávits y ha obligado a adoptar una política de austeridad.
- La crisis del covid-19 interrumpió el proceso de consolidación fiscal y, en 2020, las cuentas públicas arrojaron un déficit del 5,4% del PIB. Para este año se espera una ligera corrección, hasta el 3,6% del PIB, gracias a la recuperación de la economía y de los precios del petróleo.
- El desvío presupuestario de los últimos años ha conducido a un importante aumento de la deuda pública, hasta el 74% del PIB en 2020, un nivel que comienza a ser elevado.
- La agencia de calificación Fitch sitúa a Gabón en CCC, ocho escalones por debajo del grado de inversión.
- Delegación de la política monetaria en el Banco de los Estados del África Central (BEAC). Los tipos se mantienen en el 3,5% desde principios de 2020.



SITUACIÓN ECONÓMICA EXTERNA

BALANZA DE PAGOS

- Economía abierta al exterior (60% de grado de apertura). La balanza comercial registra, tradicionalmente, un elevado superávit, sustentado en las rentas petroleras (representa más de la mitad de las exportaciones). En 2020 las ventas al exterior descendieron hasta los 5.200 mill.\$, la mitad que hace un lustro. Las importaciones –bienes de equipo, manufacturas y alimentos– se han mantenido relativamente estables (3.190 mill.\$ en 2020).
- Por el contrario, las balanzas de servicios y de rentas arrojan, habitualmente, un saldo negativo, debido a la dependencia del transporte extranjero, la repatriación de beneficios, el pago de intereses y la salida de remesas.
- El saldo por cuenta corriente registra un comportamiento muy volátil, en función de la variación en el precio y en la producción de hidrocarburos. El mal comportamiento de la industria petrolera se tradujo en un déficit por cuenta corriente del 9% del PIB en 2020. Para el presente ejercicio se prevé que la balanza se sitúe cerca del equilibrio.
- El desequilibrio exterior se ha financiado mediante IED y, en menor medida, con el uso de reservas y la emisión de deuda. Las reservas del BEAC imputadas a Gabón ascienden a 815 mill.\$, equivalente a 1,4 meses de importaciones. Aunque se sitúan por debajo del mínimo recomendado, la pertenencia al Franco CFA mitiga considerablemente el riesgo de transferencia.

DEUDA EXTERIOR

- Comportamiento de pagos errático. Gabón ha refinanciado en ocho ocasiones su deuda con el Club de París.
- Los déficits gemelos han provocado un importante aumento del endeudamiento externo (50% del PIB). Por su parte, el servicio de la deuda asciende a 725 mill.\$, equivalente al 14% de los ingresos externos.
- Aunque el volumen de la deuda continúa en valores manejables, el empeoramiento de la coyuntura económica ha conducido a la acumulación de atrasos, algo habitual en los últimos años.



CONCLUSIONES

La familia Bongo ha controlado con firmeza las instituciones prácticamente desde la independencia. La delicada salud del presidente, Ali Bongo, ha desatado la rivalidad entre la élite gabonesa. La opacidad sobre su estado de salud añade una considerable incertidumbre, y no se puede descartar la posibilidad de que la competencia por el poder desemboque en episodios de inestabilidad. En el plano económico, la vulnerabilidad que entraña la elevada dependencia del crudo se ha evidenciado con dureza. Desde 2015 la economía ha registrado un comportamiento muy discreto, al mismo tiempo que el saldo de la balanza fiscal y por cuenta corriente se ha deteriorado sensiblemente. Las previsiones para este año son más optimistas, gracias al repunte de los precios del crudo. Ahora bien, a medio plazo Gabón se enfrenta a un desafío mayúsculo: el agotamiento de los pozos maduros, un riesgo aun mayor teniendo en cuenta el pésimo clima de negocios y la elevada corrupción. El sector minero y la producción de aceite de palma podrían compensar en un futuro el declive de la industria petrolera; una ventana de optimismo que otras economías petroleras carecen.

POBLACIÓN: 2,2 mill.habs.
RENTA PER CÁPITA: 7.210 \$ (2019)

